

Quisiera agradecer al Kibutz Ramot Menashé, Martin Gurvich, a la Fundación para la Promoción de la Cultura Uruguaya en Israel por esta oportunidad.

Es un honor estar aquí bajo este sol implacable y generoso, el mismo que cobijó a José Gurvich en las tres ocasiones en que vivió en este kibutz, creando y produciendo hermosas pinturas (y también bellas y originales cerámicas, actividad que habría iniciado aquí).

Me gustaría recordar la importancia de las artes plásticas en la vinculación entre Uruguay e Israel. Menciono a Zoma Baitler, por poner un solo ejemplo (tal vez porque fue agregado cultural en la Embajada de Uruguay hasta 1991 y nació en Lituania, como Gurvich) entre muchos otros.

Aprovecho para recordar el momento tan intenso, hace poco más de un año, cuando inauguramos el mural LA RADIO en Zikhron Yaakov, Beit Tishbi, muy cerca de aquí, creación de Roberto Cadenas y un maravilloso equipo. , y la imprescindible colaboración de un grupo de amigos, obra que describe los 75 años de relación entre nuestros países.

Recordaré también que este es un año lleno de aniversarios, sólo por elegir dos, podríamos anunciar -quizás la mayoría ya lo saben- que el próximo jueves estaremos en el Instituto Cervantes, a las 19:00 horas en Tel Aviv, en un homenaje a Juan Carlos Onetti, en el 30º aniversario de su fallecimiento, uno de los grandes escritores uruguayos, como Gurvich fue uno de los más grandes pintores, con la colaboración de un panel muy calificado integrado por especialistas de la Universidad Hebrea de Jerusalén.

Además, no podemos evitar recordar que este año también se cumplen 150 y 75 años del nacimiento y muerte del Maestro Joaquín Torres García, de quien Gurvich fue un discípulo muy destacado.

La estética y la ética de la Escuela del Sur, fundada por Torres García -una ética que incluía el respeto al trabajo, a cualquier tipo de trabajo- habían sido adoptadas por José Gurvich a su manera y según su genialidad.

También relacionado con esta escuela, está el concepto local-global -como se dice hoy en día- y es una constante en la obra de Gurvich. En realidad, en lugar de "global" preferiríamos la palabra universal, central en el lenguaje de Torres García y Gurvich.

En Gurvich lo podemos ver en sus motivos, esos cálidos abrazos, lugares como el Cerro (el barrio obrero donde vivió en Montevideo) también se inspiró en la tradición judía, transmitida a sus antepasados, imágenes de la vida aquí. , en este kibutz, etc. Una maravillosa combinación de sentimiento, ideas, principios, imágenes, bellamente elaboradas y ensambladas a lo largo de sus obras.

Casi como final, agradezco nuevamente el privilegio de estar en el escenario donde Gurvich trabajaba muy duro, como paisano, como campesino, como jornalero, como pastor, y después sin solución de continuidad, se ponía a trabajar con el misma pasión en su taller. En el sentido de esta ética del trabajo, ambas actividades, la agricultura y el arte, eran perfectamente complementarias.

Ahora y aquí tenemos la preciosa oportunidad de acceder a algo mucho más conmovedor que hablar de la obra de un autor en un museo, sino en un lugar que fue parte muy importante de su vida y creación, respirando el mismo aire, compartiendo el mismo ambiente.

Vamos a seguir con nuestro programa esta tarde, como último comentario -y pido perdón por insistir tanto en los aniversarios- pero teniendo en cuenta que José Gurvich nació en 1927 significa que dentro de unos tres años estaremos reunidos nuevamente aquí, para celebrar su centenario.

Gracias de nuevo.

Manuel Etchevarren
Embajador de Uruguay en Israel